

NOTICIAS • CÓRDOBA 2020 • ★ Sólo suscriptores

El Gobierno sin plan visible y sin rumbo ¿hasta renegociar la deuda?

El coronavirus vino a meterle más presión a una economía que se mantendrá recesiva al menos en todo lo que queda del año.



El ministro Martín Guzmán es la gran apuesta del presidente Alberto Fernández para la renegociación de la deuda. (TELAM)

★ Sólo suscriptores Ver más notas

WALTER GIANNONI Miércoles 25 de marzo de 2020 - 00:00 | Actualizado: 25/03/2020 - 15:02



“Martín Guzmán es un teórico pero no es tonto: ‘freezó’ todo. El dólar, las tarifas, los salarios y las jubilaciones, y desinfló las tasas. La economía no crece pero tampoco sigue cayendo. Después de la negociación con los acreedores, veremos cómo sigue la cosa”.

La frase pertenece a un empresario cordobés de múltiples actividades y describe a la perfección el momento. El país es una fotografía que comienza a ponerse amarilla: quieto, sin grandes cambios ni altibajos en el nivel de actividad respecto de lo que ocurría a mitad de diciembre pasado.

La “heladera llena”, el asado barato, los incrementos del 20 por ciento a jubilados y pensionados, todas aquellas promesas de campaña, si es que todavía viven en el universo fernandista, deberán esperar. A ese plafón vino a sumarse el impacto mundial del coronavirus.

Los sectores que venían con caídas, como el automotor o el de bienes transables, siguen en el piso. El consumo se mantiene en el subsuelo, con la novedad de que el vinculado con la alimentación más básica habría dejado de caer. Es una buena noticia.



El agro y la industria están inmersos en sus propias peleas. Uno, encorsetado por el aumento de las retenciones a las exportaciones de la soja, su principal producto, y también por los incrementos de los costos de producción que siguen atados al dólar libre.

Las fábricas, en tanto, sobrellevan el peso de los mayores costos más el interminable derrotero de caídas en el nivel de producción.

¿Qué sería un plan?

No hay plan económico o, si existe, no se lo conoce. ¿Pero, en qué consistiría un plan? Ricardo Kesselman, exsocio en otros tiempos de un hombre muy valorado ahora, Jorge Todesca, lo define así: “Un conjunto de números razonables y coherentes entre sí, pero ilusorios, que muestren: una tasa de crecimiento del PIB real en dólares, superávit fiscal, superávit externo, inflación descendente, devaluación más descendente aún”.

Contar con esa hoja de ruta posibilitaría, dice Kesselman, estimar un “crecimiento del PIB nominal en dólares tal que permita generar un superávit de pesos y dólares que alcance a ir repagando la deuda que se acuerde, en un esquema que la realidad, esa implacable tortura, irá desmintiendo”, reflexiona, mordaz, este economista de Invenómica.



Alberto Fernández dice que no va a revelar el plan hasta que concluya su “partida de póquer” con los acreedores externos. La estrategia se complicó de manera abrupta en las últimas semanas con los dilemas internos del Gobierno para reestructurar la deuda en pesos, lo que obligaría a acudir a una emisión fenomenal hasta junio: 454 mil millones de pesos. En dólares, hay fuertes vencimientos para abril y mayo: 500 millones de intereses en el primer mes y cinco mil millones en el siguiente. Es decir, estamos en tiempo de descuento. Tic-tac.

Palabras que no calman

Mientras tanto, las expresiones de Fernández son un mar de contradicciones. Cuando amagó con ser “implacable” con los fabricantes de alimentos que suban precios (dicen que le apuntaba a un ingenio azucarero), enumeró tres acciones contradictorias.



“Contener tarifas, congelar combustibles y dar más créditos oficiales son medidas que claramente aumentan el déficit fiscal”, recuerda Ariel Barraud, del Iaraf. Esas decisiones “nos hacen prever un escenario de mayor dificultad fiscal; es muy probable que haya emisión para financiar al sector público, con lo cual el escenario es que siga la inflación”, apuntó.

Alfredo Blanco, economista y docente, consideró que más allá de lo discursivo, el Gobierno “debe mostrar cómo gestionara de manera consistente. Las expectativas negativas y las presiones inerciales sobre el nivel de los precios no van a desaparecer mágicamente”, y un riesgo es que Fernández crea que está parado en 2003 y defaultee la deuda, alerta el profesor.

“Ni la soja vale 600 dólares la tonelada, ni se puede hacer el ajuste fiscal brutal sobre el gasto de Remes Lenicov-Duhalde, ni el tipo de cambio real es el que se obtuvo con la devaluación de entonces”, comparó Blanco.

Daniela Cristina, del Instituto de Economía y Finanzas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), sostiene que resolver la deuda oxigenará las cuentas públicas y permitirá salir más rápido de la estanflación. “El tema crucial acá es el sector público. Sin oxígeno monetario, todo cae sobre el Estado: desde la capacidad de mover la economía hasta la capacidad de repago de la deuda”, analiza.

Lejos de levantar cabeza

Pero el punto es que precisamente el sector público “no nos está dando muy buenas noticias”, agrega. “Hay caídas reales en todo tipo de impuestos: derechos de exportación, Ganancias, IVA e impuesto al cheque”, enumera. Se hace evidente, entonces, el desenganche entre la recaudación y la inflación.

Esa baja también impacta en las provincias por vía de la coparticipación, complementa el economista Barraud. Córdoba salvó la ropa por poco en febrero con Ingresos Brutos, explicado por la temporada turística y el aumento de alícuotas. Pero lo mismo perdió tres puntos ante la inflación acumulada.

Con comparativamente menos ingresos y con el compromiso de “endeudamiento nunca más”, al peronismo en el Gobierno no le queda otra opción más que la monetaria monetaria en dar préstamos de gastos. Ya lo viene haciendo a un ritmo sostenido: casi 250 mil millones de pesos en dos meses.

“Mientras la deuda no sea reestructurada y hasta que haya un horizonte despejado para el deudor, los acreedores no estarán dispuestos a financiar a este Gobierno”, advierte Nancy Villarruel, analista del banco Roela.

Es más, esa carencia del crédito, un lubricante vital para toda la actividad económica, se mantendrá pese a la “holgada liquidez en el sector bancario”, puntualiza Villarruel. “Es imposible pensar en dar préstamos a tasas negativas y el mercado de capitales es muy chico para pensar en obtener financiamiento de largo plazo allí”, recalca.

A todo este cuadro ya complejo se agrega el impacto de la pandemia.

Edición Impresa

El texto original de este artículo fue publicado el 25/03/2020 en nuestra edición impresa.

PUBLICIDAD

Principales noticias



El Gobierno provincial se reunirá con la oposición para analizar el avance del coronavirus

Alberto Fernández le envió otro mensaje a Paolo Rocca: “Hermano, esta vez colaborá”

Murió otra mujer en Tucumán y ya son 23 los muertos por coronavirus en Argentina

En aviones Hércules trajeron al país a 149 argentinos que estaban en Perú, entre ellos el periodista de La Voz

Todavía hay 80 argentinos varados en San Pablo, entre ellos varios cordobeses

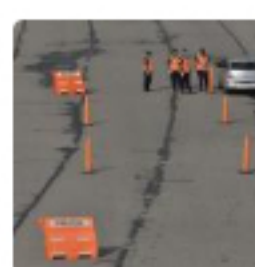
PUBLICIDAD

Más vistas

1 CIUDADANOS Twitter sancionó a Jair Bolsonaro



2 CIUDADANOS Ya superan los 3.600 los detenidos por violar la cuarentena en Córdoba



3 CIUDADANOS Cuarentena: matrimonio escapó de un control, manejaron a contramano, tenían a sus hijos en el baúl



4 CIUDADANOS Coronavirus: 18 nuevos casos positivos en Córdoba



5 CIUDADANOS Pasajera del crucero Zaandam: “Las cuatro muertes estarán en la conciencia de los que nos rechazaron”



PUBLICIDAD

Por las provincias

El duro mensaje de la directora del hospital de Helvecia a sus vecinos: “Me contagié por llevar la profesión en el pecho”

Conmovedor: una niña salteña colgó un cartel afuera de su casa para que la saluden por su cumpleaños

En plena cuarentena: un santiagueño hizo un asado con amigos en la vereda y terminó preso

Comenzó la construcción del hospital modular de Mar del Plata

PUBLICIDAD

